

## Neblinas: Atlas de Conflictos Territoriales de Pueblos Indígenas en México

Neblinas: Atlas de Conflitos Territoriais de Povos Indígenas no México

Neblinas: Atlas of Territorial Conflicts of Indigenous Peoples in Mexico

Dossier | Dossiê

Fecha de recepción  
Data de recepção  
Reception date  
15 Septiembre 2023

Fecha de modificación  
Data de modificação  
Modification date  
5 Octubre 2023

Fecha de aceptación  
Data de aceitação  
Date of acceptance  
30 Octubre 2023

<sup>1</sup> Licenciado en Geografía por la UNAM. Maestro y Doctor en Antropología Social por la ENAH, Posdoctor por el Colegio de San Luis A.C., Posdoctorante por la FFyL UNAM. 2024. Este trabajo ha sido posible gracias a la Estancia Posdoctoral realizada gracias al apoyo del Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM (POSDOC) dependiente de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), de agosto de 2023-julio 2024. De igual manera, este artículo se hizo con el apoyo de mi asesor, el Dr. Alberto Betancourt Posada.

Juan Luis Toledo-Sánchez<sup>1</sup>

Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad de México/ México  
jluistoledos@filos.unam.mx  
<https://orcid.org/0009-0004-6105-6144>

### Resumen

El artículo explora la relevancia de la cartografía para los pueblos indígenas y afrodescendientes, enfocándose en el *Atlas de pueblos, territorios y conflictos en México*. Examina las continuidades y rupturas en tres macro regiones históricas: Mesoamérica, Oasisamérica y Aridoamérica, resaltando la importancia de la soberanía territorial y la necesidad de un conocimiento detallado para su defensa. Se argumenta que las cartografías son herramientas pedagógicas esenciales para entender el espacio político y sus estrategias. El Atlas busca representar los conflictos contemporáneos por los territorios frente a la expansión del capital global, mostrando las realidades de los pueblos indígenas y afrodescendientes en México.

**Palabras clave:** pueblos indígenas y afrodescendientes, territorios, conflicto, cartografías.

### Resumo

O artigo explora a relevância da cartografia para os povos indígenas e afrodescendentes, com foco no *Atlas de Povos, Territórios e Conflitos no México*. Ele examina as continuidades e rupturas em três macrorregiões históricas: Mesoamérica, Oasisamérica e Aridoamérica, destacando a importância da soberania territorial e a necessidade de conhecimento detalhado para defendê-la. Argumenta-se que as cartografias são ferramentas pedagógicas essenciais para a compreensão do espaço político e de suas estratégias. O Atlas procura representar os conflitos contemporâneos sobre territórios

**Referencia para citar este artículo:** Toledo-Sánchez, J.L. (2024). Neblinas: Atlas de Conflictos Territoriales de Pueblos Indígenas en México. *Revista del CISEN Tramas/Maepova*, 12 (1), 118-144.

diante da expansão do capital global, mostrando as realidades dos povos indígenas e afrodescendentes no México.

**Palavras-chave:** povos indígenas, afrodescendentes, territórios, conflitos, cartografias.

---

#### Abstract

The article explores the relevance of cartography for indigenous and Afro-descendant peoples, focusing on the *Atlas of peoples, territories and conflicts in Mexico*. It examines continuities and ruptures in three historical macro-regions: Mesoamerica, Oasisamerica and Aridoamerica, highlighting the importance of territorial sovereignty and the need for detailed knowledge for its defense. It is argued that cartographies are essential pedagogical tools for understanding political space and its strategies. The Atlas seeks to represent contemporary conflicts over territories in the face of the expansion of global capital, showing the realities of indigenous and Afro-descendant peoples in Mexico.

**Key words:** indigenous, afrodescendant peoples, territories, conflict, cartographies.

## INTRODUCCIÓN

**E**l *Geoportal y el Atlas: pueblos, territorios y conflictos* está en proceso de producción a partir del año 2023. Forma parte de la serie de cartografías “Neblinas: estrategias políticas y territoriales de nuestros pueblos” (2020). Reúne trabajos de investigación de los últimos catorce años, con la participación directa, colaborativa y compartida de decenas de personas pertenecientes a los pueblos originarios de México. Agrupa aportes teóricos, vivencias concretas, formas de habitar y relaciones interculturales que, cotidianamente y en las movilizaciones políticas de reivindicación, han ido nutriendo contenidos y saberes desde y con los pueblos indígenas y afrodescendientes. Es una síntesis de categorías y epistemes que reconfiguran las concepciones, categorías y estructuras del territorio y las territorialidades.

Este artículo tiene el propósito de comentar y referenciar algunos trabajos que han sustentado la serie “Neblinas”, con el fin de visualizar las presencias territoriales de los pueblos originarios y afrodescendientes, y las formas en las que el universo indígena se contrae y se expande en las estrategias territoriales de los pueblos. Las representaciones espaciales, como prácticas de las conciencias geográficas, están asociadas a nuevas herramientas en proceso de consolidación, es decir, en proceso de apropiación, producción y creación tecnológica, política y pedagógica.

Estas nuevas expresiones cartográficas disputan la hegemonía del poder en las producciones cartográficas en centenares de creaciones en lienzos, gráficas, mapeos, murales, simbolizaciones, retablos, maquetas, grafías o bien deslindes de tierras y referencias de territorios identitarios, sagrados o comunitarios que son elaboradas tanto por los propios pueblos como por académicos y académicas comprometidas, a lo largo y ancho del continente, espacio contenedor-contenido de significados y desbordado en las geografías indígenas, asiático y afrodescendientes mucho más allá de las fronteras y límites de los Estados o las delimitaciones administrativas.

Dentro de estas nuevas producciones espaciales se encuentra el Atlas de los pueblos de México, denominado “pueblos, territorios y conflictos”, que forma parte de una investigación posdoctoral que continúa el trabajo académico de los últimos años. La producción de este atlas está comprometida con las luchas y movimientos étnicos, antirracistas, anticolonialistas, antiimperialistas y anticapitalistas de los pueblos que emergen e insurgen en las realidades contemporáneas de las sociedades en transición de la realidad indoamericana, del *Abya yala*, del *Guidxilayú*, del *Yaedi Nñuu*, del *Anáhuac*, del *Nño*, del *Kawi* o el *Balumil*<sup>2</sup>.

El Atlas propuesto considera los conflictos por los territorios en tres macro regiones de México, Mesoamérica, Oasisamérica, Aridoamérica, y contempla su posible extensión futura a El Caribe, las Grandes Llanuras y las áreas Californianas, las zonas adyacentes de la Amazonía y los Andes. Además, está asociado a la producción

<sup>2</sup> Formas en las que los pueblos mesoamericanos definen al territorio- mundo. Se incluye tabla de referencia más adelante en este texto. Es producto de una primera sistematización en proceso de crecimiento.

<sup>3</sup> <https://www.geoportaltalpueblosterritorios.org>

de un espacio virtual de representación geohistórica denominado “Geoportal Neblinas”<sup>3</sup>, que tiene como objetivo mostrar de manera digital, con nuevos alcances sociales, las estrategias y procesos civilizatorios de los pueblos del maíz y del cacao en la historia larga y en las realidades contemporáneas. Este Geoportal refleja las nuevas territorialidades desde donde interconectan las prácticas culturales, emergen nuevos sentidos y significados, e insurgen luchas políticas desde los pueblos indígenas y afrodescendientes. Veamos un breve recorrido de los procesos territoriales y de representación cartográfica.

## MAPAS DE GUERRA Y EXISTENCIA, PROCESOS DE CONFLICTO Y TERRITORIALIDADES

<sup>4</sup> Braudel, F. (1990). La historia y las ciencias sociales. Alianza Editorial SA.

La importancia de la producción cartográfica de los pueblos indígenas y afrodescendientes ha tenido relevancias históricas significativas. Se conservan formas pedagógicas de larga data,<sup>4</sup> donde las cuevas reales y significadas en mitos de origen, fueron plasmadas en centros matrices de ombligos y sepulcros con referencias al ciclo agrícola y sociopolítico de las sociedades hídras. Surgieron especialistas gráficos y cartográficos, cuya figura más representativa del período clásico y posclásico mesoamericano sería el tlacuilo que representaba en el *duuba didxa*, el *amoxtli* y el *amátl*, durante la época de la colonia y la independencia, producían lienzos, mapas y pictogramas referenciando lugares, sitios, área, regiones, tributos, guerras, historias o parentescos, una tradición que llega a nuestros días en la labor artística de creación de mapas en los pueblos contemporáneos.

Existen también creaciones cartográficas, escasas pero muy significativas, que documentan los procesos de guerra, rebelión o conflicto. El territorio se significa en las luchas a través de símbolos o de prácticas, y en el proceso de insurgencias en las luchas por el contrapoder de los pueblos frente a la centralidad y verticalidad del poder. El ejercicio de soberanía de facto con los pueblos insurrectos implica mapas mentales y corporales que representan en acciones en serie, en red o en paralelo la recuperación del territorio usurpado y el cambio de condiciones de la *zona del no ser a la zona del ser* (Fanon, 1961).

La soberanía de los pueblos, entendida como autonomía y como independencia, implica una configuración espacial en diversas dimensiones sociales, físicas y territoriales. Las tierras, montes y aguas que señalara el Ejército Libertador del Sur que jefaturó Emiliano Zapata en los inicios del siglo XX, representan la reivindicación territorial en su forma más precisa. No se trata sólo de tierras de labor, sino de espacios amplios que permiten la producción y reproducción de la vida de las comunidades y pueblos, a decir de Francisco Pineda (1997: 67):

*El territorio es el marco inicial y más concreto, en que se observa la vinculación de la cultura y la guerra; y, sobre todo, el punto de partida para entender el significado de la demanda zapatista, que no fue de*

*parcelas de labor, sino siempre y enfáticamente: tierras, montes y aguas, en una palabra, territorio. Le llamaron también: To tlalticpac-nantzi mihtoa patria, nuestra madrecita tierra, la que se dice patria.*

Como lo definió el Ejército Libertador del Sur en 1911, el Ejército Insurgente en 1811, las diferentes luchas y fuerzas de procesos de liberación nacional a lo largo del siglo XX y XXI, y las luchas de liberación de los pueblos indígenas y afros a partir de 1992.

Con la guerra de conquista y los procesos de colonización colonialista, se impusieron haciendas sobre pueblos, repúblicas de españoles y repúblicas de indios (Levaggi, 2001: 419). Ciudades enteras fueron instaladas sobre la existencia de pueblos nuevos, testimonio, o trasplantados (Ribeiro, 1971: 22). Se crearon fundos legales y barrios de trabajadores frente a centros hegemónicos blancos, emergiendo nuevos pueblos e insurgiendo procesos de conflicto. La estrategia de dominación incluyó una dimensión espacial a través de guerras de ocupación, conquista y exterminio, generando realidades fragmentadas y reagrupadas territorialmente.

La relación de dominación no borra el sistema complejo, del pensamiento geográfico originario; lo limita, pero no lo extingue. Permanece en reducción, pero no es eliminado; lo conjuga y trastoca. Las prácticas y memorias de los pueblos marcan sentidos y rumbos, los límites del territorio especifican, renombran, diferencian, defienden y transforman; ya sea el territorio sagrado o el profano, la casa- milpa- montaña-mundo. El territorio se transforma.

Perspectivas políticas diferenciadas y articuladas en redes históricas de lucha por el territorio, caminos irrigados para los sistemas de cultivo en disputa entre comunidades y modos feudales, capitalistas e imperialistas encuentran aquí centros nodales de resistencia, expediciones perdidas y fracasos políticos, guerras que se suceden y movilizaciones permanentes, comunidades en resistencia, expulsión constante de millones de brazos interna e internacionalmente, los pueblos se vacían, se retornan. Debemos entender claramente que cualquier análisis de los pueblos frente al poder, las prácticas territoriales y los procesos de territorialidad están inmersos en procesos de conflicto, no sólo emergen, sino que insurgen en realidades de dominación y en su dialéctica de resistencia, análogos a los procesos de identidad y transculturación dialéctica.

Así, las diferentes concepciones territoriales, muy alejadas de la lógica hegemónica de monarquías, el Estado, la Metrópoli o el imperialismo y el colonialismo (Quijano: 1977, 21) implican la revalorización del territorio- mundo. En sus componentes no hay sólo un espacio plano casi inerte, ni un solo sentido de propiedad o pertenencia a un bloque monolítico, sino una dinámica compleja de relaciones entre niveles y rumbos, entre seres vivos de diferentes naturalezas y diferentes culturas, de diferentes formas de organización ontológica y epistémica, de diversas lógicas y entramados de sentido y expresión en códigos diferenciados dentro de una atmósfera de significados a decir de Lotman (1996:26):

*La frontera del espacio semiótico no es un concepto artificial, sino una importantísima posición funcional y estructural que determina la esencia del mecanismo semiótico de la misma. La frontera es un mecanismo bilingüe que traduce los mensajes externos al lenguaje interno de la semiósfera y a la inversa.*

Raffestin (1993, 143) señala: *“el territorio, por su ambivalencia, con su doble faz —por un lado, construcción y por otra destrucción— es el concepto más eminentemente geográfico que cristaliza las realidades materiales e inmateriales que los hombres manipulan en todas sus relaciones de poder.”*

En esas mismas dobles hélices o facetas, el territorio está asociado a las identidades, a la definición política de la cultura, a la territorialidad de lenguas, a la memoria, capas yuxtapuestas y dialécticas de la historia, con dimensión horizontal, vertical y radial del espacio; la trayectoria en el tiempo, el “presente como espacio” a decir de Milton Santos (2002), es resultado de un proceso histórico de conflicto. Raffestin (1993, 145) señala “el concepto de territorio como resultado de un proceso de producción, y el de territorialidad como sistema de relaciones... Trabajo y territorio son dos fases indisolubles de la existencia...El hombre es la naturaleza que adquiere conciencia de sí misma”. Y en esas totalidades y singularidades existen también, permítase la metáfora, mareas de movimientos sociales, huracanes de rebeliones, montañas de resistencias y reacomodos reconfigurados en las estructuras y flujos de tormentas políticas y aridez estatista.

El territorio es resultado del modo de producción, de la interacción de modos de producción, de las relaciones de producción y las relaciones sociales de poder resultantes, del proceso de conflicto derivado de estas relaciones, de la espacialidad de las luchas de clases y de los procesos interétnicos, de la organización del trabajo en el proceso productivo específico como fuente originaria de las transformaciones de sociedades y naturalezas, de productos bioculturales y de formaciones políticas específicas en escalas y procesos locales, zonales, regionales, nodales, nacionales e internacionales.

Engels (1876) había señalado la relación cerebro-mano-objeto, en “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre”, la conformación de Estados y unidades territoriales hacia el siglo XIX. Eliseé Reclus (1905) “En busca de la geografía perdida”, señala la importancia de la producción del territorio como una labor asociada al trabajo, “es del hombre que nace la voluntad creadora que construyó y reconstruyó el mundo”. Observa la importancia de transformación y la producción de territorios como una actividad política-humana y en específico en la idea de mundo. Brunet (1993: 480) comenta: “¿Cuál es la diferenciación entre el territorio y el espacio? “el territorio es al espacio lo que la conciencia de clase es a la clase, algo que se integra como parte de sí mismo, es decir, que estamos dispuestos a defender”; “una forma objetivizada y consciente del espacio” (2001: 17).

Raffestin (2011, 9) agrega:

*El poder no es ni una categoría espacial ni una categoría temporal, sino que está presente en cualquier "producción" que se apoya en el espacio y en el tiempo. El poder no se representa fácilmente; sin embargo, se le puede descifrar. Lo que nos falta es saber hacerlo, y en esa medida, podríamos al menos leerlo... El poder leído desde la resistencia. "Criticar no es destruir, sino descubrir una identidad. La geografía política clásica es de hecho una geografía del Estado que había que rebasar proponiendo una problemática relacional en la cual la clave es el poder.*

Porello hemos impulsado al largo de estos años las posibilidades de leer al poder y a las resistencias a través de mapas creados por los propios pueblos, a partir de la larga historia mesoamericana por representar su espacio y sobre todo, las relaciones y sucesos dentro de los territorios mundo que los realizan y se entrelazan con las formas de habitar los otros territorios en tiempo y espacio, en lugares transformados del ser. En esos productos cartográficos se reflejan largas tradiciones culturales y profundos significados, horizontes y perspectivas que van de lo local a lo regional, de lo individual a lo colectivo, de lo intercultural que subvierte hegemonías. Cartografías que reflejan una parte del complejo pensamiento y entreteje lo étnico con la condición social de clase, con géneros y edades. Mapas que están en el subconsciente y en el consciente, en el ser de resistencia y en el no ser de pasados o futuros.

El territorio visto desde los pueblos indígenas es también multiescalar, fractal y multidimensional en sentidos y rumbos e incluye los niveles cosmogónicos y cosmológicos, el transformismo de las realidades, los rumbos verticales y horizontales; simbólica y materialmente existente en las características (epistemologías, toponimias, sucesos, hechos) como recursos materiales y relatos históricos en el subsuelo, el mar, la atmósfera, la meteorología, los minerales, los animales, los cuerpos de agua en todas sus formas y estados, en sus posiciones y en sus flujos, el territorio mundo es mucho más amplio, se extiende mucho más allá de las fronteras administrativas o decretos de Estado, más allá de las simples propiedades de pertenencia de las tierras que se trabajan en la lógica productivista agrícola, industrial o que se especulan en el tiempo del imperialismo del capital financiero o el uso específico del lugar en la alta modernidad como espectáculo exótico para las miradas dominantes de la fetichización del espacio - mercancía.

El territorio como derecho de cualquier comunidad trasciende los límites de físicos y se coloca en la esfera de los significados y los sentidos de rumbo colectivo, político. El territorio insurge como parte de las relaciones de poder derivadas del modo de producción dominante y sus configuraciones alternas. Espacios de resistencia y espacios de dominación, porosas formas corpo-territoriales liminales intersticiales entre los espacios del ser y espacios del no ser (Fanon, 1961) territorios del renacer y del insurgir, insurgir en medio de

condiciones adversas, repletas de relaciones de conflicto derivadas de las relaciones de poder a las que subyacen relaciones de producción. Insurgir desde adentro, desde abajo, cuestionando las relaciones de dominación por la clase, género, etnicidad, edad, del habitar, del ser y del hacer, de las formas de hacer no sólo como cosmovisiones pasivas sino como filosofías. El mundo- territorio de los pueblos originarios no es sólo una epistemología o teoría filosófica, es un hecho social, político, cultural y económico, es reflexión sobre la realidad objetiva, su dimensión espacial es la concreción de mundos en territorios, espacios organizados, conciencia territorial, a ras de tierra, filosofías y filotopías y no sólo una topofilia (Tuan, 2007), filosofía de mundos-tierras-cuerpos, filosofías del mundo, de naturaleza y cultura, mundos combinados y coordinados, transformados.

La Nación mexicana se ha construido sobre la usurpación política, la agrupación territorial y la subordinación de clases, sobre la idea de Nación hegemónica, su refundación implica saberes geográficos que propongan alternativas políticas. Una nueva definición del carácter pluriétnico y multicultural con autonomía territorial libre, una condición plurinacional, nueva cofederación de autonomías, independencias, autodeterminación, de diversas soberanías.

El territorio, a decir de López Bárcenas (2017), no es exclusivo del Estado ni siquiera legalmente, ni único ni unívoco, es multiescalar, dinámico, es un espacio político, la territorialidad como relación social y práctica dice Haesbaert (2013) como multiterritorialidad. Eckart Boege (2008) lo refiere como parte fundamental del patrimonio biocultural que en la lógica *in situ* son los espacios estratégicos para los pueblos indígenas, para su preservación y reproducción, su derecho al territorio. Bonfil (1981) plantea:

*La historia de los pueblos indios a partir de la invasión europea es la historia de su lucha contra la dominación, continua, incesante, con momentos de resistencia y momentos de rebelión; en este sentido, los pueblos indios y sus culturas son, ante todo, hechos políticos.*

La frontera, la Nación, y los pueblos-territorios se convierten en tres elementos centrales de las geografías, no sólo de los Estados, sino de todas las formaciones políticas. El territorio adquiere un valor estratégico como espacio de reserva, de resistencia, en disputa, de memoria histórica, y como zona de conflicto, zonas de territorios insurgentes y emergentes. Fronteras materiales y fronteras imaginarias, sólidas y porosas, elásticas, acciones de conflicto y de consenso que modifican las fronteras. Lo que se puede analizar desde la perspectiva Geopolítica y en el seguimiento de sus Geoestrategias, desde el poder y desde las resistencias, retumbos de luchas, como si se tratara del sordo y escabroso retumbo diario o que precede al movimiento sísmico originado en el mar y que recorre las montañas en diferentes direcciones, tiempos e intensidades.

Las diferentes historias que en los pueblos indígenas han desarrollado en relación a las representaciones espaciales es muy



abundante, podemos encontrar múltiples formas de sentido y significado, de relaciones espacio- tiempo, todas ellas se decantan en la idea de percepción, apropiación y organización del territorio en diferentes escalas y tiempos, en diferentes relaciones de ejercicios del poder y de las estructuras político económicas que sustentan expresiones de culturas y reflejan en sí y para sí los modos de producción en conflicto o negociación. Esto se refleja en los mapeos físicos, pero sobre todo en los mapas mentales del sistema mundo que se habita.

<sup>5</sup> De la Federación, D. O. (1991) Convenio (no. 169) sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes

El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo<sup>5</sup> Parte II, artículo 13 "tierras" señala:

*al aplicar las disposiciones de esta parte del Convenio, los gobiernos deberán respetar la importancia especial que para las culturas y valores espirituales de los pueblos interesados reviste su relación con las tierras o territorios. O con ambos, según los casos, que ocupan o utilizan de alguna otra manera, y en particular los aspectos colectivos de esa relación", "la utilización del término 'tierras' en los artículos 15 y 16 deberá incluir el concepto de territorios, lo que cubre la totalidad del hábitat de las regiones que los pueblos interesados ocupan o utilizan de alguna manera.*

<sup>6</sup> Ver los Sentimientos de la Nación, decreto insurgente. José María Morelos 1813.

Efectivamente, el problema en México se sintetiza en: Primero, que la soberanía radica en el pueblo<sup>6</sup> y no en Divinidades, Monarquías o Estados. Segundo, la invención de la propiedad originaria, sustentada y expropiada por las clases dominantes representadas en un Estado inmerso en el contexto de procesos revolucionarios, entre ejércitos campesinos y obreros, frente al dominio hacendado de capital terrateniente y en la emergencia de una clase capitalista industrial que no termina de ser feudal ni colonial, con élites que no dejan de ser monárquicas. Tercero, el imperialismo del capital financiero ejerce el poder a nivel transnacional, reconfigurándose con racismo, desprecio, clasismo y las castas, el indigenismo y el neoindigenismo estatal o sociopolítico, implican elementos y totalidades de superioridad corporal, espiritual, filosófica, religiosa, creadora, artística y militar de la modernidad blanca y eurocéntrica.

## MAPAS, PODER E INSURGENCIA DE PENSAMIENTOS

La importancia de realizar cartografías en otras escalas y entender a los mapas como relatos de tiempo, espacio y relaciones políticas e históricas, subraya que la filosofía del espacio desde los pueblos originarios tiene un triple carácter: 1) espacio de producción de significados, 2) medios de producción y 3) espacio político comunitario con relaciones entre las tierras-montes-aguas-cielos-subsuelos-mares-culturas. Esto, lo encontramos en culturas antiguas y actuales de todo el planeta, en pueblos originarios de Mesoamérica, en las Grandes Llanuras, los Andes, la Amazonía, Aridoamérica o la Patagonia, regiones de otra escala como La Selva Lacandona, sierra

Tarahumara, Occidente Wirrárika, Noroccidente de Sonora, Sierra Madre Oriental, península de Yucatán, las diversas zonas de Oaxaca, Istmo, Cañada, Mixtecas, Costa, Papaloapan, Sierra Juárez, Sierra Sur, la Montaña de Guerrero, La Costa Chica, el Altiplano, el Bajío, el desierto y meseta central, la depresión del Balsas, la Mar del Sur, ... la *unidad de la diversidad*.

Los territorios tienen un carácter de relieve social irregular, en ejes triples de sus dualidades; como esferas de realidades en su singularidad y en su totalidad; relación de consenso y conflicto, de pasado y presente; materialidad y simbolismo, en estructura, función y profundidad; la territorialidad, -permítase la metáfora- será el rodar de esas esferas en cuerpos, pensamientos y circuitos de sociedades que responden a sus procesos históricos y a su caminar en tiempos y espacios.

Los territorios tienen configuraciones políticas internas, externas, alternas, con procesos múltiples de escala y tiempo. Son medios y, a su vez, parte de los medios de producción en el contexto específico, determinados por sus condiciones materiales y condicionados por relaciones de poder, por el monopolio o mejor dicho por la hegemonía del uso de la fuerza, la concentración de la riqueza y la imposición de verdades de los sistemas de dominación y usurpación.

El territorio es estratégico al ser un proceso colectivo condicionado por las relaciones de poder y los mecanismos de articulación social, ya sea en disputa o en redes solidarias, con cohesiones y rupturas. Su estrategia se fundamenta en sus contenidos, sus relaciones externas o sus localizaciones contiguas. Los territorios no son meras casualidades, sino productos de conflictos históricos, donde emergen relaciones de producción desiguales en su dimensión espacial no uniforme, donde insurgen procesos sociales.

La importancia del territorio radica en ser espacio producido/significado, donde se crean las prácticas sociales y culturales; ahí se establecen referencias, rumbos, sentidos, regiones y planes, a partir de su propia diversidad interna y sus relaciones alternas donde se produce la riqueza y el orden social. El territorio es el producto espacial de la organización del trabajo productivo de los modos de producción y transformación en sociedades y naturalezas (estructura) con expresiones ideológicas y culturales (superestructura) que se dinamizan en los modos de vida concretos diferenciados o relacionales con las otredades de interrelación; el territorio es una síntesis geográfica, económica, política y cultural del conflicto.

El territorio se significa y se simboliza, se georreferencia y socio referencia, con geo símbolos e incorporaciones al pueblo que lo habita y produce culturalmente. Se corporaliza y se integra en redes de universos de sentido y significado; es simbiótico entre naturaleza y cultura, es semiótico y político.

Los conflictos persisten a pesar de las múltiples formas de mediación o alargamiento del conflicto. La inoperancia técnica y

<sup>7</sup> Marx K. (1971) El Capital. Libro I. Capítulo VI (Inédito). Resultados del proceso inmediato de producción. Biblioteca del Pensamiento Socialista

política, académica o gestora, persiste debido a la necesidad del capitalismo de expandir sus esferas de acción, ya sea mediante la explotación de fuerza de trabajo o el saqueo de recursos, la ampliación de mercados para la realización de las mercancías en circuitos cada vez más amplios de consumo y subordinación, de la subsunción real a la formal.<sup>7</sup>

Los conflictos entre territorios- pueblos frente a capitales-Estados, articulados en el imperialismo del capital financiero global se observan por lo menos en niveles de súper explotación y despojo en los ejes minero-energético, agrícola-forestal, marítimo-costero, hídrico-lacustre, macro criminalidad. Por otro lado, también se evidencian ejes insurgencia y movimientos, rebeliones históricas y *cimarronajes*, así como luchas de géneros.

<sup>8</sup> Lefebvre, Henry (1974). La production de l'espace, París: Anthropos

Los mapas producidos desde los pueblos llevan explícita o implícitamente las referencias simbólicas y materiales concretas en los contextos territorializados en los que se enmarca; sus significados están dados por las realidades vividas, percibidas e imaginadas Lefebvre (1974)<sup>8</sup> reflejan simbólicamente las estructuras del pensamiento milenario sintetizado en el manejo semiótico y en las claves y códigos en los que se inscribe, en los enclaves de referencia de sentido político y comunitario, más allá de las formas delimitadas del poder hegemónico en turno. Refieren momentos precisos, relaciones de parentesco, acuerdos interétnicos o intraétnicos, referencias cosmogónicas, procesos de guerra o acuerdo, hacen referencia a orígenes históricos, linajes, geosímbolos, significantes del lugar, la región y el mundo. En general, son perspectivas del pasado para referenciarse en el futuro como complementos de los relatos y códigos de las historias comunes y los sentidos del mundo- territorio,<sup>9</sup> no en un pensamiento mágico sino en una dialéctica de rumbos y mundos, de sociedades humanas replicables como paradojas de la naturaleza-cultura, de unidad y lucha de contrarios en relaciones de poder humano y no humano, ecúmenos y anecúmenos.

<sup>9</sup> Toledo, Juan Luis. (2023) Entre el mar y las montañas. Retumbos de luchas y resistencias. La mar del sur y los territorios de los pueblos. El Colegio de San Luis. México

La conformación de los territorios indígenas también son producto de procesos de resistencias y rebeliones. Son formas territorializadas de los campos y arenas del poder, resultados espaciales del conflicto frente a la multiplicidad de intentos colonizadores, colonialistas e imperialistas de dominación en, por lo menos cinco etapas específicas de los modos de producción y guerras de conquista, así como sus contrapartes de procesos de insurrección, insurgencia, rebelión, revolución y liberación.

La organización del territorio indígena en México es producto del movimiento de fronteras por las relaciones de poder en sus expresiones política, militar, económica y cultural en diferentes etapas y momentos. Estos pueden analizarse desde la geopolítica y en el seguimiento de las geoestratégicas, desde el poder y desde las resistencias. Los territorios leídos, percibidos, imaginados, reales vividos; territorios indígenas en vías o de facto autónomos en la mundialización neoliberal son nudos de la resistencia, frente a la articulación nodal de capital.

Proponiendo un esquema inicial para las coordenadas históricas en la macro región mesoamericana, como superposición de territorialidades del poder y rupturas de sistemas modo de producción con resistencias continuadas podemos observar:

1. Territorios arcaicos: los períodos precerámicos, cerámico, y su transformación en la Revolución del neolítico.
2. Civilización del maíz y el cacao: Preclásico, con el surgimiento de basamentos urbanos y estructuras socioterritoriales transformadas por la Revolución agrícola.
3. Sociedades sacerdotales hacia las militaristas, sistema urbano mesoamericano. En los períodos Clásico y Postclásico. En período fue marcado por el imperialismo territorial, económico, despótico tributario y la Revolución hidrológica.
4. Invasión europea y colonialismo: Caracterizado por la reinificación, colonialismo, imperialismo, feudalismo en transición capitalista, así como por el renacimiento y la Revolución técnica de expansión territorial.
5. Estado-Nación, independencias y guerras de reforma. Liberalismo, Reorganización Imperialista. Revolución política y territorializada en Estados independientes hegemónicos colonizadores internos.
6. Otras naciones: revoluciones étnico-populares y Estado posrevolucionario. Imperialismo, reconfiguración territorial, Revolución industrial.
7. Pueblos alter Estatales e imperialismo neoliberal: multiculturalismo, plurinacionalidad e hibridaciones territoriales en transición. Revolución tecno industrial digital.

La política y el territorio indígena son unidades de resistencia identificada por la memoria, la acción y el conflicto. En este contexto, se despliegan estrategias de acción articuladas y diferenciadas frente a la estrategia territorial de dominación. La geopolítica de los pueblos implica la defensa del territorio y la perspectiva de organización del sistema mundo. Esto incluye las estructuras políticas de gobierno y de consenso, los mecanismos y articulaciones que permitan la cohesión interna, la relación con las alteridades.

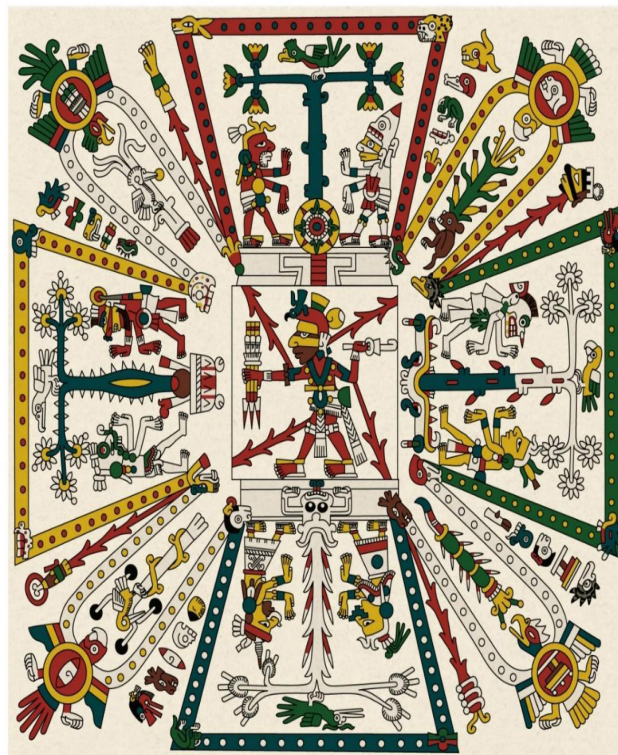
Implica la reproducción de la vida, la adopción y transfiguración de elementos externos, la expulsión de las imposiciones de siglos de dominación, la incorporación y transformación de las relaciones de poder internas. Este proceso también involucra la participación de nuevos sujetos o mejor dicho la nueva participación de sujetos en la vida política de los pueblos, en específico: mujeres, jóvenes e interetnicidades.

En el contexto de estas dinámicas, podemos identificar tres estrategias concretas de las luchas y transformaciones de los territorios: a) la defensa del territorio, b) la recuperación de territorios y c) la creación de nuevos territorios.

En resumen, las principales zonas de conflicto contemporáneo se concentran en dos áreas clave: por una parte, los territorios históricos de los nudos de las resistencias, por la otra, los territorios estratégicos contemporáneos de los nodos de capital. Los territorios-mundo constituyen una matriz ontológica distintiva, de conexión significativa entre la relación espacio- tiempo, orientación fractal y rizomática que entrelaza la disposición de objetos y acciones. Esos mundos están articulados en un cosmos de relaciones, universos sociales y simbólicos, con complejidad e interdependencia de los conflictos contemporáneos.

El territorio originario se revela como un espacio estratégico de carácter ontológico, lógico, metáfora y episteme. Es un espacio de interacción que encierra en sí mismo la complejidad de ser tanto origen como destino, marcado por ombligos y sepulcros, donde se entrelazan bases materiales, poder y soberanía. Históricamente, estos territorios han sido nodos clave del movimiento de mercancías, el desarrollo del sistema urbano, la renta de la tierra, la explotación laboral, el despojo, el saqueo de recursos y la segregación cultural y política.

Imagen N° 1. Primera página del Códice Fejervary- Mayer. Estructura del tiempo y el espacio.



Pertenece al grupo denominado códices Borgia<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> Su estilo es una mezcla de las tradiciones mixteca, cuicateca, zapoteca, maya, nahua, contiene los rumbos y tiempos asociados de la macro región mesoamericana en múltiples pueblos. Se encuentra actualmente en el museo de Liverpool en Inglaterra, con la signatura 12014/M.

Partiendo del marco de la colonialidad del poder usurpador, podemos plantear hipótesis importantes: primero, los territorios son productos históricos de la guerra. Segundo: los pueblos originarios son hechos políticos y culturas de resistencia frente al poder usurpador. Tercero, son estratégicos en disputa por trabajo, recursos y rutas económicas que derivan en sistemas de organización social, cultural y política. Cuarto, el conflicto es el principal mecanismo dialéctico de ruptura/continuidad/cultural/territorial, resistencia de pueblos/ expansión e intensificación de la dominación, donde surgen semiósferas y relaciones de frontera. Quinto, son epicentros políticos de resistencia a la usurpación y a los dispositivos político-militares-ideológicos.

<sup>11</sup> Organización social presente en algunos pueblos Iroots o Ikojt de San Dionisio del mar, Oaxaca.

Continuando con la compleja relación entre territorio y cultura, es importante destacar cómo diferentes comunidades indígenas otorgan significado y organizan su entorno con sus propias filosofías. Por ejemplo, el pueblo ikootj, Guardianes del mar<sup>11</sup> (Mungier ndyuck), de San Dionisio del mar, quienes nombran *Pueblo: kiambaj* y mundo: *nangaj ieth* (San Dionisio. Iroots San Mateo y konajts San Francisco del mar). Entre los pueblos Cuicatecos, el rayo, es conocido como el *saá davi*, con un papel crucial en el ordenamiento del territorio en sus ciclos de sequía y lluvia; el rayo del trueno sordo y seco, el rayo de agua abundante de lluvia, el rayo norte, el rayo oriente, el *saá davi* que define la montaña y el retumbo sonoro que anuncia festejos y rituales de milpa en el idioma D' bakuu.

Asimismo, en los pueblos mixtecos, Hermenegildo López (2012) ha estudiado los tipos de lluvia, la cosmografía, meteorología del pueblo mixteco de Pinotepa:

*[...] los cuatro rumbos: Iti Chakuaa (camino al cerro de la obscuridad) Iti Ve'e Ma'a Cha'nu (camino a la casa de la señora anciana) Iti Tañu'u (camino al mar) Iti Yuku (camino al cerro). Son las cuatro esquinas del mundo y una esquina señala por donde sale el sol: es el Este o sea el Iti Chakuaa. Otra, indica por donde se oculta el sol: es el Oeste el Ve'e Ma'a Cha'nu. Hacia el mar es el Sur que se nombra Iti Tañu'u y, hacia las montañas el Norte que es el Iti Yuku. Son los rumbos en que se ponen las nubes cuando va a llover y dicen los mixtecos que por estos puntos se manifiestan los dioses de la lluvia.*

Entre pueblos mixtecos, podemos distinguir elementos territoriales ligados a la astronomía:

*aadivi (cielo), tyiidiní (estrellas), yi'ivi tyiidiní (estrella fugaz), yóo (luna), kué yóo (luna roja), (indica algún cambio en el clima, helada o frío), kuá yóo (luna amarilla), normal, yóo xee (luna nueva), yóo xute (luna tierna), yóo ytitu (luna llena), tyikanyj'oré (sol), ñuu doko oré (halo solar, sol encerrado) (ñuú = pueblo, doko=hombro, oré=sol), ñuú doko yóo (halo lunar, luna encerrada), kóo davi (arcoíris), davi (lluvia), yuu davi (granizo, piedra de lluvia), viko davi (neblina), vixi (frío), i'ni (calor), de las constelaciones: vityi (soplador), yata (arado) (Miguel y Bautista, 2020).<sup>12</sup>*

<sup>12</sup> Entrevistas a Refugia Miguel y Cecilia Bautista, Santo Domingo Nuxá, Nochixtlán Oaxaca. 2020.

De ahí que los pueblos de matriz mesoamericana contengan referencias al centro origen, considerándolo tanto como el ombligo social y la energía vital corporal. Esta concepción no solo representa un pensamiento de origen, es una referencia normada hacia el territorio y la cultura. Así, se establece una dinámica entre el pueblo frente a la ciudad, frente a otros pueblos, lo que establece procesos de reconfiguración de la cultura.

En Náhuatl, encontramos el concepto de *altépetl* para referir al pueblo, *altepeme* para pueblos y *huey altépetl* para denotar al centro político de México, el gran centro. *Altépetl iyollo*, hace referencia al centro corazón del pueblo, el Mexihco iyollohco, destacando la importancia simbólica y conceptual que atribuyen los pueblos mesoamericanos al centro como eje fundamental de su existencia y del mundo social.

Entre los Tzotziles, la ciudad de San Cristóbal de las Casas es conocida como el Valle de *Jovel*; o bien para los Cuicatecos la ciudad de Oaxaca y capital del estado es conocida como *Induvae*, y la capital del país, México sería, *Ingu'yú*, o bien *ya'aa*, para decir tierra, *dutuú* para monte, *icu* para cerro (tonal, nasal y contextual), el centro del pueblo *namtaa ñaa*.<sup>13</sup>

Entre los Zapotecas, *layú* se utiliza para denominar a la tierra y *Galaahui' guidxi* para referir el centro del pueblo. La noción de centralidad se define como *Lahuiguixi*, (centro de poblaciones o población central). En la lengua Mixteca se utiliza *ñuu ka'un* para ciudad. En Purépecha El gran centro" es *Ireta Kéri*. Centro sagrado, o Wirikuta para el pueblo Wixárika, evoca el origen, lugar natal, ombligo del cuerpo colectivo, lugar de origen y retorno. Para los pueblos de habla náhuatl macehual nororientales *Tlalli* es tierra. Entre los Totonakú, la ciudad se nombra *Kilhpanachúchut* y en Rarámuri, *Warúrachi*. Estas diversas denominaciones reflejan la riqueza y complejidad de los conceptos de territorio y centralidad.

Otras unidades de la organización del territorio que se encuentran en el pensamiento nahua se agrupan según sus funciones, y señalan formas de territorialización (Toledo, 2023: 55):

Tabla N° 1

<i>Calpulli</i>	unidad política, religiosa, militar, gremial, territorial.
<i>Tlaxilacalli</i>	refiere al lugar de residencia
<i>Tlaxilacaleque</i>	ligado a funciones educativas
<i>Calpuleque</i>	funciones religiosas
<i>Tequiua</i>	funciones militares-tributarias
<i>Calpixque</i>	recolectar tributo
<i>Milchimalli</i>	Tierras de guerra
<i>Cacaomilli</i>	Tierras de guerra

<sup>13</sup> Entrevista a María Mendoza Fernández, San Sebastián Tlacolula Inguú, San Juan Tepuexila, Cuicatlán. In guú, Llano del Tigre San Sebastián Tlacolula, Oaxaca.



Para los Yoreme/Yaquis, el *Juya ania'* es el universo del monte o de la naturaleza y el *Bawe ania'* es Universo del mar. *Surem* se utiliza para nombrar a los antepasados de los Yaquis que no quisieron ser evangelizados y viven en las máscaras de los pascolas.

En el sentido de los pueblos Wixaritari, podemos encontrar el Xiriki: Territorio o "adoratorio familiar", donde realizan sus prácticas culturales y el Tukipa, el centro ceremonial de diversas unidades familiares-wirikite, el Kaxarianu / Kiekaripa: Casa grande que resguarda el asiento social, político y religioso de cada una de las comunidades que integran el pueblo Wixaritari.

Tabla N° 2

Norte	<i>Hauxamanaka</i>	Cerro Gordo, Durango
Sur	<i>Xapawiyemeta</i>	Isla de los alacranes Chapala, Jalisco
Centro	<i>Te'akata</i>	Santa Catarina Cuexcomatlán, Mezquitic, Jalisco
Este	<i>Wirikuta</i>	Real de Catorce, San Luis Potosí
Oeste	<i>Haramaratsie</i>	San Blas Nayarit

Tateiyurienaka: Madre tierra. La tierra como dadora de vida y diosa de la fertilidad

<sup>14</sup> Entrevista Mario Hernández. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. 2022, hablante de dichas lenguas.

Tabla N° 3. Para algunos de los pueblos mayenses del sureste<sup>14</sup>:

	Tzotzil	Tzeltal	Ch'ol
Tierra	<i>Luúm</i>	<i>Balumilal</i>	<i>Tiokal</i>
Pueblo	<i>Lúmal</i>	<i>Slamalík</i>	<i>Chóoyolón</i>
Territorio	<i>Balomilal</i>	<i>Kinaltikón</i>	<i>Kinialoo</i>
Mundo	<i>Kuxulúm</i>	<i>Balomilal</i>	
Mar	<i>Mokal naamt</i>	<i>Mukuljá</i>	<i>Ñaa ja'a</i>
Cuerpo	<i>Bectaktíl</i>	<i>Baketaltik</i>	<i>Baktial</i>
Pensamiento	<i>Chantik</i>	<i>Bina noptik</i>	<i>Tzausañel</i>

Semejante al *guendabiani'* del pueblo zapoteca *binizaá*, que literalmente implica *guenda*: espíritu, esencia, y *biaani*: luz, iluminación, resplandor, el *guendabiani'* el pensamiento. Entre el pueblo Seri se refiere a la tortuga, el tiburón y el coyote como seres primigenios del origen de la humanidad y sus relaciones con ésta entre montañas, desiertos y mares.





En el sentido de significar el territorio, se nombran algunas unidades de referencia de la estructura política, las formas de nombrar pueblo (comunidad, escala y unidad).

<sup>15</sup> Ver: Toledo, 2020. Territorios de América la Geografía de la guerra y la resistencia.

Tabla N° 4. Pueblo (cerro-agua)<sup>15</sup>:

Náhuatl	<i>Altépetl</i>
Mazateco	<i>Narsinanda</i>
Zapoteco	<i>Nisadani</i>
Cuicateco	<i>Icununi</i>
Mixe Zoque	<i>Nass</i>
Mixe Ayuük	<i>Käjp</i>
Chinanteco	<i>Je Juë</i>
Cuicateco	<i>Ñaa</i>
Zapoteco	<i>Guidxi</i>
Tzotzil	<i>Jlumaltik</i>
Mixteco	<i>Ñuü, Ñoo, Yuhuitayu</i>
Chatino	<i>Kichén</i>
Kiliwa	<i>Já sit</i>
Purépecha	<i>Ireta</i>
Maya	<i>Kaah</i>
Mazahua	<i>Jñiñi. Ñahñuh: Hnini</i>
Totonaku	<i>Chúchutsipi</i>
Rarámuri	<i>Warurachi</i>
Irootj	<i>Kiambaj</i>
Tzeltal	<i>Balumil</i>

Similar al Ayllú andino y al Shan Shui chino 山水 (agua y montaña), al mundo árabe (يبرعلا ملاءعلا, al-`ālam al-`arabī) y arabizado (سارانلا pueblos). En lengua tshiluba de la RD del Congo (pueblo: tshisanga y ditunga: mundo).

Tabla N° 5. El concepto Mundo:

Kuna	<i>Abya Yala.</i>
Náhuatl	<i>Cemanáhuac. (tierras rodeadas de agua).</i>
Mixteco	<i>Ñu'u nchá'í.</i>
Tzotzil	<i>Balumil.</i>
Wixárikas	<i>Tatei yurienaka.</i>
Navajo	<i>Ní'asdaán.</i>
Rarámuri	<i>Kawi</i>
Lacandón	<i>Lu'um ha, Kab, Kaba.</i>
Ikootj	<i>Nangaj ieth.</i>
Cuicateco	<i>Yaedi ñuu' (nuestro mundo) y Ñaa ñe e ñaa (tierras comunes).</i>
Mixteco	<i>Ñuu ayivi.</i>
Zapoteco	<i>Guidxilayú (tierras emergidas de las aguas)</i>
Hñähñú	<i>Xihmai</i>
Mazahua	<i>Xøñijumú</i>
Tojolabal	<i>Nuestra Madre Tierra, Jnantik lu'um, y Nuestra Madre Luna, Jnantik 'ixaw.</i>
Náhuatl	<i>Tonana atl (Nuestra Madre Agua).</i>
Yaqui	<i>El mundo tierra y el mundo agua: Juya ania- Bawe ania.</i>
Náhuatl	<i>To tlalticpac-nantzi mihtoa (matria-patria, nuestra madrecita tierra, la que se dice patria)</i>

En otras latitudes podemos encontrar referencias como *La Madre Tierra* o *la Pacha Mama* de los pueblos de América del Sur, *la tierra sin mal* en Guarany, *el nosotros sin individuos* del Tojolabal y Tzeltal, *los tres corazones* en Totonakú, *la tierra después del naufragio* entre los negros de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca y su reconfiguración de mitos y nuevas tierras, *las tierras mundo de universos de múltiples humanizaciones* entre Popolucas y Nguíwa, entre muchas otras.

### LA CARTOGRAFÍA DESDE LOS PUEBLOS. EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS

Los pueblos reflejan su territorio y sus territorialidades de diferentes maneras, manifestándose en las relaciones de poder y en sus dinámicas culturales en expansión o contracción. También se observa en los mecanismos de reproducción de la vida y en la estructuración política interna y alterna.

Las diferentes epistemologías que emanan de los pueblos son el resultado de desarrollos histórico-sociales milenarios. La síntesis



de estas experiencias se refleja en la concreción territorial y en las expresiones materiales y simbólicas que los pueblos crean y recrean en las dimensiones *mundo*, a partir de la compleja vida política.

Esas epistemologías, conservan elementos del *ethos originario* y de las capas superpuestas, en dinámicas dialécticas que lo sustentan. De este modo, se generan procesos culturales y socio-políticos que redefinen tanto el territorio simbólico como el material. Por ejemplo, las redes de circuitos de peregrinación representan una conexión profunda con la identidad y las espiritualidades de los pueblos, formando parte del complejo lienzo barroco de territorialidades y rutas del ser y del no ser.

Estas rutas y conexiones espirituales se entrelazan con el pensamiento de otros seres, tanto de origen mítico fundacional como del transformismo que referencia al nahualismo y a los seres de transformaciones anecuménicas y ecuménicas, las deidades del agua, del viento, del fuego, los señores del monte, la relación cuerpo-sombra- alma, las cajas parlantes de la selva, las cruces parlantes, las serpientes que anuncian la meteorología serpientes de agua, las serpientes de fuego, de tierra, de viento, el *huracán* (maya) y el *xhu* (terremoto en binnizaá), el agua del sol (el mar en *dbaku''u*) asociadas en los *corpus* y *cosmos*, relacionados por las *polis* y las *praxis*, e intersectados por los *trabajos* como forma de transformación social y de transformación de la naturaleza.

En las epistemologías de los pueblos, encontramos categorías antiguas y nuevas de las relaciones de poder y resistencias, en las categorías territoriales expresadas en los significados del nombrar y referenciar. En este contexto se inscribe el *Atlas: pueblos, territorios y conflictos*, como herramienta que busca visibilizar y comprender la complejidad de estas dinámicas territoriales y sus implicaciones en los conflictos contemporáneos.

La recopilación de la información ha sido producto de centenas de reuniones, talleres, diálogos y propuestas, que han generado significados y sentidos asociados a los pueblos y territorios. No se trata simplemente de un pueblo y un territorio, sino de múltiples territorios para pueblos, diferentes pueblos y territorialidades: pueblos resistencia, pueblos rebeliones, pueblos uniones, pueblos regiones, pueblos y negociación con el Estado, pueblos y fronteras, pueblos frente a otros pueblos y otros territorios, entre otros mundos y universos..

El proceso de conformación del Atlas ha seguido un camino sinuoso y abrupto entre el conocimiento técnico académico y los conocimientos de los pueblos y sus organizaciones. Este proceso se ha visto atravesado por el eje pedagógico de aprender de la historia propia, reconociendo epistemes y conceptos en sus densidades y profundidades desde las culturas que nos forman desde el nacimiento. Se trata de reconocerse como sujetos activos, con filosofías propias y memorias históricas, como sujetos y colectividades inmersos en relaciones de poder, formas de habitar y estructuras de pensamientos complejas que redefinen e insurgen las categorías dominantes.

El Atlas y el Geoportal surgen a partir de reconocer la importancia de contar con materiales gráfico-territoriales que contribuyan al conocimiento propio de las culturas, así como a la posible repercusión académica en un contexto donde los conocimientos de los pueblos indígenas y afrodescendientes son constantemente discriminados. Además, se aprovechan las tecnologías y los canales de interacciones en las nuevas realidades de enlace y comunicación entre los colectivos, pueblos, escuelas y organizaciones.

Durante el recorrido por decenas de regiones, se ha observado relaciones interculturales y necesidades de contar con cartografías que representen sus espacios, transmitiendo su palabra, sus características específicas y sus preocupaciones, especialmente en zonas azotadas por la violencia, el despojo, el racismo. Se busca que estas representaciones reflejen el pensamiento de los pueblos y sus formas de entender el territorio, que permitan complementar la palabra antigua con la palabra nueva, en miles de reuniones y asambleas en las que se definen nuevos conceptos.

El territorio no se limita únicamente a la milpa, es el mar, los ríos, las nubes, los otros seres, los pueblos con los que interactúan, los hechos históricos y la memoria de las guerras y las luchas. La mejor metodología fue preguntar a los pueblos acerca de sus necesidades y sus propuestas, plasmarlas en materiales concretos, aportando únicamente conocimientos técnicos y algunas sistematizaciones a partir de sus propias formas y conocimientos.

Para nosotros, los trabajos nunca fueron concebidos como materiales editoriales lejanos e inaccesibles, ni como pieza trofeo individual o mecanismo de ascenso burocrático. Siempre los vimos como materiales para los propios pueblos, concebidos para ser utilizados en las formas de enseñanza para jóvenes, niños, mujeres y ancianos. Recuperando materiales, conceptos, palabras, sentidos, aceptando los cambios y corrigiendo los errores, pues consideramos que estas eran las mejores pruebas, los exámenes más difíciles, los cuestionamientos más claros y las perspectivas más amplias y profundas. Es decir, se constituye como el mejor aprendizaje y las mejores lecciones.

En ese espacio compartido, se enlazan respuestas, se dialogan, se discuten, se observan diferencias, se complementan. Se trata entonces de investigaciones colectivas, donde se comparten métodos y se aprende a resolver en conjunto, para mejorar comunitariamente. Ahí en el territorio es donde las respuestas se convierten en pasos, y el diálogo regresa vivo y presente sin quedar en el olvido en una estantería o en el archivo.

Estos trabajos se inscriben en el desarrollo de materiales para y desde los pueblos, respondiendo a la necesidad de conformar una geografía de los pueblos y no sólo de los Estados o imperios. Se busca crear un mosaico de existencia comunitaria, observándolo como un proceso de desarrollo histórico dialéctico, complejo, con transformaciones cotidianas y crisis, con conflictos y no sólo armonías,

marcado por desigualdades en las relaciones políticas y de poder, así como por los silencios que se escuchan.

Paso a paso, nos preguntamos quiénes somos, dónde estamos, a qué nos enfrentamos, a dónde vamos y de dónde venimos. Estos pasos implicaron entrevistas, encuentros, reencuentros, análisis, comidas, cenas, café, chocolate, cañaverales, cacaotales, mangales, ocotales, mole, pescado, achakales de temporada, vainilla, sal, chile, coco, maíz y tortillas verdaderas; noches de fogones y días de siembra, oleajes turbulentos y bahías de reposo.

Continuamos con la presentación de nuevos-viejos conocidos, no sólo de redes de parentesco sino de identidad y continuidad, estableciendo enlaces con otros enlaces, donde las lenguas originarias tienen un papel fundamental. Siempre que se escucha, en territorios sonoros, pueden establecerse otros criterios de pertenencia geográfica, política y cultural, determinando si eres de la región, del pueblo, de otro pueblo, a través de sutiles cambios fonéticos que representan cercanías o lejanías en kilómetros de presencias.

Una humilde contribución en el amplio mar de cartografías y mapas, desde que fueron plasmados sobre el papel, el libro, la tela, en la piel y la sangre, en la memoria y los huesos, en la piedra o la tinta, en el tronco o en la tierra, en las arenas, campos y pantanosos tiempos, en la historia encarnada y en los pensamientos inscritos. En la palabra y el dibujo, en los pasos que caminamos y en los sentidos de vida, en el encuentro y el reencuentro, en las transformaciones de hoy, en la transmisión y sus derivadas, no sólo en la producción y la reproducción, también en el movimiento y los reacomodos de tiempo y espacio. Hace más de 70 mil, 35 mil, 16 mil, 4 mil, 2 mil o 500 años que se inscribe el espacio y se codifica el tiempo en las diferentes culturas del planeta. Del registro y el trazo al arte y la cultura gráfica, formas de interpretar, transmitir, comunicar y expresar.

Un equipo amplio ha generado estos trabajos, en horas, semanas, meses y años de caminos e intercambio, diseño, selección, síntesis, sistematización, comprobación, comparación de saberes, elementos, reconfiguración de conocimientos y recuperación de las epistemes. Todas ellas y ellos que han dejado años de su vida con el compromiso de aportar un poco del conocimiento técnico y metodológico aprehendido para ponerlo al servicio de los pueblos, sin más ánimo que el deber cumplido por una sociedad libre y justa, con el mayor cariño para ir mejorando las condiciones vida, contra la muerte, contra la desaparición y la reducción de los cuerpos y los colectivos, de las tierras y aguas, de los cuerpos negados y explotados.

Romper con los ciclos de racismo y exclusión, implica prepararse, tomar la pluma y la escritura para encontrar muchas veces la primera oportunidad de decir quiénes somos. Es un proceso de conocimiento propio, de descubrir que la condición *del nosotros* es una situación social. Entrar por primera vez a una escuela, ir por primera vez a la universidad lejana, darle importancia a la palabra, volver a tomar un papel para escribir después de cinco, diez, treinta, cien años, ... Volver

a contar y cantar, a explicar y recordar, entenderse ahora, en nuestros días y en nuestros espacios.

El espacio y el tiempo de la memoria construyen puentes de palabras para sostener el ciclo de vidas, el tiempo cíclico y esférico, el mundo-cosmos. Aquí encontramos los 360 grados, los 360 + 5 días, las 260 vueltas de luceros que se enraízan en las agrícolas temporadas, lluvias y huracanes que regresan, viento y brisas, serpientes de fuego y serpientes de agua. También, los 180 días rituales, el círculo representando el tiempo, soles y lunas hechos circunferencia de espacios de álgebra y matemática propia, cuadraturas de tierras y circuitos de intercambio. Los 52 años de ciclo, los niveles celestes, terrenales e inframundos, los rumbos y sentidos de la tierra, encuentros de eclipses y renacer de fuegos, el sistema urbano y su orden corporal – estelar, noches y días de palabras y pensamientos, de glifos, de escritura.

Mapeos y cronogramas representan solo algunos de los tantos calendarios y espacios que el mañana encontrará en la vida digna de los pueblos, en tierras y cuerpos, en formas y esencias, en las múltiples derivadas de encuentros y desencuentros. Es el inicio de una serie de cartografías que narran en código de tierra la presencia y los movimientos de los pueblos y las culturas, es una pequeña síntesis que intenta aportar elementos de análisis. Esperamos pueda servir de referencia para las estrategias que los pueblos, comunidades, barrios, organizaciones, estudiantes, trabajadores y trabajadoras que construyen día a día y en los momentos de mayor movimiento y lucha.

Los mapas intentan ser un humilde esfuerzo que sirva de herramienta organizativa y de argumento interrelativo contra el poder, contra la opresión y contra la historiografía dominante, que permita visualizar realidades y hechos contrahegemónicos, con las banderas de la dignidad y las memorias, con la apuesta al futuro recuperando el pasado.

Terminamos e iniciamos con la edición y revisión de los materiales acordes a la filosofía del rostro-corazón, el cuerpo y el territorio, el abajo que somos y el aplastante silencio que nos imponen, de recorrer a diario el trabajo y la vida, de transitar en el tiempo, de pensar en el trabajo, de regresar y escribir, de diseñar en la madrugada en sueños de vela.

Tres son las fuentes base de recopilación de datos, a saber:

1. El trabajo de campo y sistematización de entrevistas, recorridos, encuentros, asambleas, talleres, cursos, así como la participación en nuestras propias redes, que desde el nacimiento ofrecen un mosaico de expresiones, complementado con la importante colaboración participación de una veintena de organizaciones sociales de reivindicación étnica y política.
2. Las bases de datos estatales, en particular del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), el Instituto

Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI), las capas de *información shape* de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI), así como *capas shape* de autoría propia referentes a zonas y regiones, sucesos históricos, registros no encontrados en fuentes de estado y conocimientos de colectivos y organizaciones.

3. Un centenar de bibliografías de antropología, geografía, historia, salud, biología, botánica, arqueología, economía, demografía, entre otras disciplinas, ha servido como base para enriquecer y respaldar nuestro trabajo de recopilación y análisis de datos.

Así se generaron hasta ahora, 75 mapas de territorialidades de pueblos indígenas de México, uno por cada pueblo. Además, se incluyen datos geográficos en *capas shape* que permiten, a través del Geoportal (en proceso de maquetación e incorporación digital), observar a nivel nacional, regional y local las densidades, variantes de idioma, proporciones internas y alternas, las diversidades, las relaciones urbanas desde adentro, los puntos fronterizos de Estado y las fronteras (que son más lugares de encuentro que de división) entre pueblos.

La base de datos de pueblos indígenas implica un contenido de cerca 7, 321, 715 de personas representadas en puntos de referencia, de afrodescendencia, son cerca de 2.5 millones de personas y aproximadamente un millón de personas descendencia asiática.

Se crearon siete cartografías de presencias afrodescendientes por densidad, territorialidad y proceso histórico, plantación, minería, milicia, pesca, ganadería y urbano. Haciendo referencia a las rutas de esclavitud y las rutas de liberación, las zonas de origen en África y su diversidad de pueblos, el comercio de productos y traslado de semillas con Asia y África.

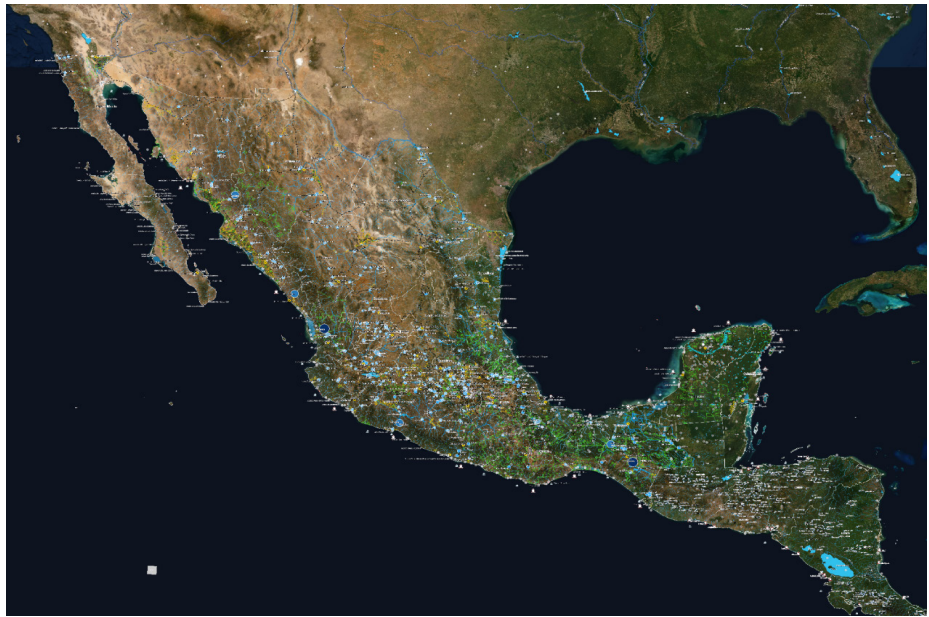
De lo asiático-descendiente, encontramos tres categorías en proceso: cercano, medio y lejano oriente. Está clasificación sigue una lógica inversa a la tradicional, comenzando por China, continua a Indochina, India y Persia, finalizando en Mesopotamia y el Mediterráneo fenicio.

Así, en su materialidad concreta, los territorios y en especial los territorios autónomos, los territorios en resistencia, rebeldes, revolucionarios o insurgentes, los territorios libres, se convierten en nudos la resistencia frente a la articulación nodal del capital en el contexto de la mundialización neoliberal.

Todo este trabajo se verá reflejado en el próximo *Geoportal: Neblinas, estrategias políticas y territoriales de nuestros pueblos* y en el *Atlas: Pueblos, territorios y conflictos*<sup>16</sup>. Aquí se presenta un adelanto gráfico de lo que se podrá encontrar en estas herramientas digitales.

<sup>16</sup> <https://geoportalpueblos.territorios.org/>

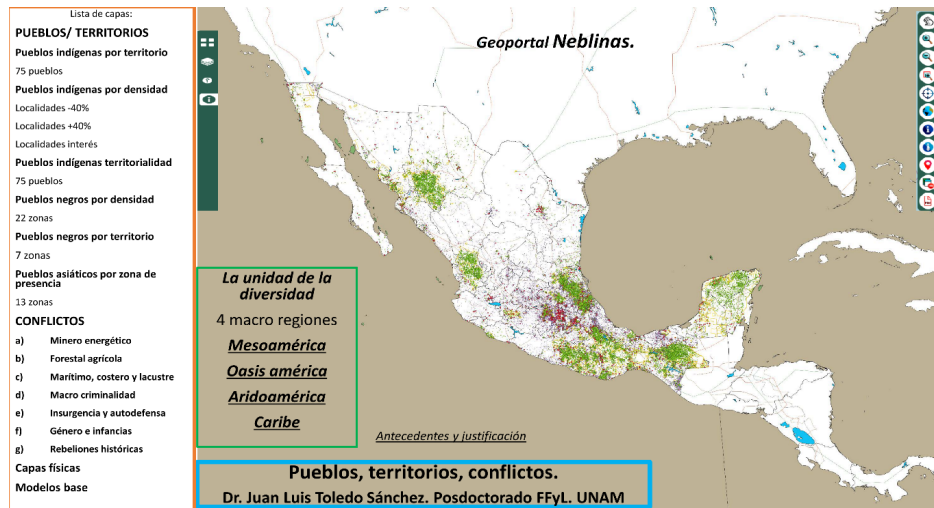
Imagen N° 2. Cartografía: Organización territorial



Aguas superficiales, interiores y litorales. Pueblos originarios, Puertos, Ríos, Represas. Gradientes de represas y flujos fluviales, volumen portuario, territorios propiedad social. Regiones culturales Mesoamérica, Oasiamérica y Aridoamérica.

Fuente: Elaboración propia. Junio-agosto 2022. Datos INEGI, CNA, SCT, capas de elaboración propia.

Imagen N° 3. Cartografía: Pueblos indígenas de México por localidad, idioma, variante y densidades poblacionales.



Fuente: Elaboración propia 2023. Geoportal: Neblinas, estrategias políticas y territoriales de nuestros pueblos.

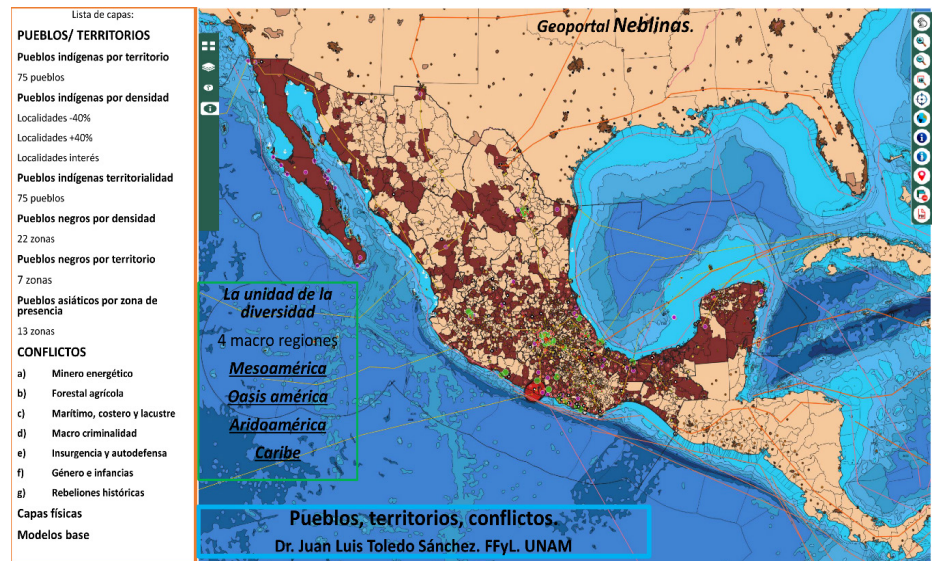


**Imagen N° 4. Cartografía: Áreas culturales de México. Presencias territoriales de los pueblos indígenas.**



Fuente: Elaboración propia 2023. Geoportal: Neblinas, estrategias políticas y territoriales de nuestros pueblos.

**Imagen N° 5. Cartografía: Presencias afrodescendientes en México, densidades, municipios, población total y territorios**



Fuente: Elaboración propia. 2023. Geoportal: Neblinas, estrategias políticas y territoriales de nuestros pueblos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brígido-Corachán, A. & Domínguez, C. (2019). Los mundos subalternos de la literatura mundial: hacia una comparación de las literaturas indígenas en Abya Yala / las Américas. En: Muller, G., Siskind, M. & Berlin, B. (ed.). *World Literature, Cosmopolitanism, Globality: Beyond, Against, Post, Otherwise* (pp. 76-98). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110641134-007>
- Bonfil, B. G. (1971). El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. *Anales De Antropología*, 9. Recuperado en: <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.1972.0.23077>
- Bonfil, B. G. (1981). *Utopía y revolución. El Pensamiento Político Contemporáneo de Los Indios en América Latina*. Ciudad. Editorial Nueva Imagen.
- Braudel, F. (1990). *La historia y las ciencias sociales*. Alianza Editorial SA.
- Brunnet R., Ferras, R. y Théry, H. (1993). *Les mots de la géographie. Dictionnaire critique*. RECLUS/La Documentation Francaise.
- Engels F. (1985). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Ediciones de cultura popular.
- Entrevista a María Mendoza Fernández, San Sebastián Tlacolula Inguú, San Juan Tepuexila, Cuicatlán. Iñ guú, Llano del Tigre, Oaxaca, 2021.
- Entrevista a Mario Hernández López. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. 2022 (tzeltal y ch'ol).
- Entrevistas a Refugia Miguel y Cecilia Bautista, Santo Domingo Nuxá. Nochixtlán Oaxaca. 2020.
- Fanon F. (1961). *Los condenados de la tierra*. En: <https://www.marxists.org/espanol/fanon/los-condenados-de-la-tierra-franz-fanon.pdf>
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*.
- Levaggi, A. (2001). República de indios y república de los españoles en los reinos de indias. *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, (23), 419-428.
- López B. F. (2017). *¡La tierra no se vende! Las tierras y los territorios de los pueblos indígenas de México*. Ciudad. CLACSO.
- López B. F. (2019). *Autonomías y Derechos Indígenas en México*. Editorial Pez en el árbol.
- López C. H. (2012). *El culto a los dioses de la lluvia entre los mixtecos de Pinotepa Nacional: Mitos y rituales*. (Tesis de Maestría. IIF, FFyL UNAM).
- Lotman, I. (1996). *Acerca de la semiósfera. La semiósfera. Semiótica de la cultura y del texto*, Madrid: Cátedra. ed. y trad. Desiderio Navarro.

- Pineda G. F. (1997). *La irrupción zapatista 1911*. México. Editorial Era.
- Quijano, A. (1977). *Imperialismo y marginalidad en América Latina*. Lima, Mosca Azul Ediciones.
- Raffestin (1993). Prefacio. En: Saquet M. A. (2015). *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial*. Editorial. de Saquet M. A.
- Raffestin (2011) *Por una geografía del poder*. Trad. Yanga Villagómez, V. El Colegio de Michoacán. México.
- Reclus, E. (1905). *L'homme et la Terre* (T. I). Paris. Librairie Universelle. III-IV. Ribeiro D. (1971). Configuración Histórico-Culturales de los Pueblos Americanos. *Revista Pensamiento Crítico*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, Cuba. Pp. 22-75
- Santos, M. (2002). *El presente como espacio*. Traducción. Biblioteca Básica de Geografía. Serie Traducciones. SUA. FFyL. UNAM.
- Toledo S. J. L. (2016). *Territorios de los pueblos originarios y estrategias políticas en torno a la Ciudad de México* (Tesis de Maestría en antropología social, ENAH).
- Toledo S. J. L. (2020). "Territorios de América la Geografía de la guerra y la resistencia". En: P. Olivera y M. Da Silveira (coords.). *Territorios contemporáneos de américa latina: identidades, movimientos sociales y transición*. México. UNAM.
- Toledo S. J. L. (2023). *Entre el mar y las montañas. Retumbos de luchas y resistencias. La mar del sur y los territorios de los pueblos*. México. El Colegio de San Luis. A.C.
- Tuan Yi-Fu. (2007). *Topofilia*. Barcelona. Editorial Melusina.

### Reconocimiento

Este trabajo ha sido posible gracias a una estancia postdoctoral realizada en la Coordinación de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y los apoyos recibidos por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, y la asesoría del Dr. Alberto Betancourt Posada.